

El Obrero de Tarariras

Montevideo
Porte Pago

INDEPENDIENTE Y AMENO

AÑO I

Director y Administrador: Francisco P. Martorana

Núm. 30

Tarariras, Mayo 30 de 1919

Subscription adelantada:
MENSUAL \$ 0.20

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Aparece 3 veces al mes

Por la niñez

Escuela educacional y correccional

Cuando nos encontramos con frecuencia con algunos de esos niños que vegetan en la mayor indiferencia, sin recibir la divina luz del saber, tenemos que acordarnos de los hombres del mañana, en lo que la evolución, cada día más consciente, exige al hombre el mayor cúmulo de conocimientos.

Nos vienen «in mente» los tiempos de nuestra infancia, los solícitos cuidados de nuestros genitores, cuando nos acompañaban hasta la puerta de la escuela, cuando inquirían informes de nuestra conducta observada en ella, de si estudiábamos, etc., etc., y, nos da pena esos pequeños seres alejados de los centros de cultura, condenados a desarrollarse bajo una atmósfera de ignorancia que los envilece y degrada.

Tenemos una palabra de reproche para sus padres, los cuales no tienen ninguna noción del mañana, y más que reproche es censura.

Las madres tampoco alcanzan a medir el irreparable perjuicio para sus pequeños; los necesitan para los mandados, para cuidar los animales, para ayudar en la casa.

Les hace falta, además, el trajecito, botines, sombreritos; todo cuesta caro y no se puede: sería, también, una vergüenza presentarse harapiento a la escuela, para servir de bafa a los hijos de los pudientes bien vestidos y con las alforjas repletas de manjares exquisitos que han preparado las cuidadosas sirvientas.

Y los pobrecitos crecen alimentando amor hacia las calles... y el Estado haciendo política.

Desde que alguien tuvo la idea de crearse escuelas educacional y correccional hemos dedicado preferente atención a este tema de vital interés para la cultura de los pueblos, creyendo que de un momento a otro los Poderes Públicos harían real esta elevada aspiración popular, y especialmente emanando y siendo apoyada por la entidad rural que tanto prestigio la rodea.

Sin embargo, como muchas otras cosas, se habla de ellas varios días y se pasa a otra, y se habla, y así se muere de viejo antes de verse satisfecha una necesidad, que al fin y al cabo es para el bien nacional.

Hay que fomentar la educación por todos los medios, preparando hombres para el mañana y como incumbe al Estado la mayor parte de vigilancia para ese fin, la civilización le impone su atención protectora.

Deporte

EL «BALON»

Nuestra Juventud... duermo

Este deporte es esencialmente Uruguayo, ideado por el señor Antonio Valeta, de porte sano y exento de «pechadas», como en el football.

Es una gimnasia completa trabajando los brazos, las piernas, la cabeza, el cuello, el tórax, el abdomen, etc., y terminado un match «está científicamente calculado que se han ejecutado todos los números de la gimnasia sueca».

En la Argentina también se juega el «Balón» teniendo partidarios entusiastas.

Al efecto estuvo en Montevideo procedente de la vecina orilla una delegación integrada por los profesores señores Emilio P. Alsina y E. Dubón, la cual venía con el exclusivo objeto de presenciar un partido de balón con el fin de observar las reglas del juego y que introdujeron en la Argentina.

En esta localidad, por mal entendidos y diferencias entre nuestra juventud, desde tiempos atrás no existen ni vestigios de los cuadros de football que se habían formado, y al parecer no hay esperanza alguna que a la vida pudieran surgir.

Por múltiples ocupaciones no nos es dable tomar iniciativa en el sentido de unir esos viriles jóvenes dispersos, para de nuevo encaminarlos en la vía del deporte.

Sin embargo, abrigamos la esperanza de que alguno se tomará empeño en reunir a la juventud nuestra y, como buenos uruguayos, tratar de ensayar el «Balón», deporte «esencialmente uruguayo», y que a estar a la opinión de la prensa de la capital y de la Argentina es muy sano.

Tenemos a disposición de quien nos lo solicite el Reglamento de dicho deporte, y el que lo desee puede solicitar folletos con los reglamentos al mismo señor A. Valeta, calle Colombia, 1294, Montevideo,

que le serán remitidos gratuitamente.

Lo mismo pueden hacer nuestras niñas, pues el balón pueden jugarlo las mujeres, y ya en la Argentina pronto entrará a disputarse algún premio el sexo bello, que están organizadas como para no tenerle envidia al sexo fuerte.

Albores de una gran lucha

Faltan meses aún para la llegada de Noviembre, cuyos resultados, por ciertas conjeturas, serán como el prolegómeno de una nueva historia.

Mientras que un partido se divide, otros discuten candidaturas y ahí están los síntomas—aun cuando no tendremos en cuenta que el tema es lo mismo con algunas variantes—que hacen prever una lucha reñida.

Se ha empezado a respirar brisas cálidas; el horizonte, aun cuando parece límpido y tranquilo, ofrece fases y cambios dignos de estudio y atención, tanto más estando los ánimos templados y avezados a toda clase de luchas.

Predomina, como en todas partes, la lucha de posiciones. Hoy como siempre se ha invocado y se invocará el patriotismo; no discutimos la sinceridad; pero el anhelo en muchos es la cumbre del pináculo.

Es un alto sitio que seduce a muchos de los que están preparados y dispuestos para escalarlo, unos a fuerza de bencina y afanosamente otros.

A pesar de todo esto, como la forma que se han de resolver estas graves cuestiones, que se juegan los destinos nacionales, están amparadas por las leyes de un nuevo código, por el cual se gobierna al país—reformado de común acuerdo,—el espíritu no diremos pesimista, sino exajerao, con que dimos comienzo comentando la futura lucha de Noviembre, desaparece al llegar a este punto, que es cuando invocamos la democracia que se viene pregonando y que anima a los hombres todos para que se trabaje por el bien en general.

Es de este modo como debemos entenderla, pues es así como una nación se eleva y dignifica, para que en la historia de los pueblos pueda grabar sus páginas de civismo con el buril de la libertad y la justicia, triunfo de la democracia.

ALREDEDOR DE UN ANONIMO

¿Cuál de vosotros, amables lectores, no ha leído «Amalia», la bella novela histórica, del poeta argentino Mármol? Quien lo haya hecho no olvidará jamás la pintura que hace el poeta del inmundo

almacén del celeberrimo Salomón, Presidente de la Sociedad Restauradora, y en cuyo bodegón esta sociedad efectuaba sus reuniones. Sabido es que en este antro, entre horribles libaciones, celebraban sus «acuerdos» los ilustres generales.

Pues bien. Sabed que nosotros también tenemos un local gemelo del de Salomón, en el que no faltan los coroneles Cuitiño y Corvalán y los personajes que en aquella época actuaron, como doña María Josefa, el zarco Mariño, director de «La Gaceta» y Jefe del Cuartel de Serenos. Recordad que «nuestro» Mariño tuvo su figuración en las letras allá por los días en que Kapianga oficiaba de director,—también actúa en «nuestra» Federación un padre Vigía. Toca a ti, lector amigo, descubrirlos.

Sólo que cuando «nuestros» mazorqueros se reúnen, no es para hacer caer una noble cabeza, sino para manchar la reputación de un hombre honesto, laborioso, culto, útil a la sociedad y el cual ha sabido hacerles gustar el sabor del desprecio y anatematizar públicamente sus acciones. ¡Guay del que no comulgue en sus altares!

Es conocido de todos que recientemente la Dirección de EL OBRERO recibió un vulgar anónimo. Y en presencia de este libelo es que se me han ocurrido las líneas que preceden, a fin de hacer conocer del público la «tenebrosa» asociación que se mueve en nuestro ambiente, pues estoy seguro que quien esgrime arma tan inicua tiene que pertenecer forzosamente a la Mazorca, nombre que le cabe por la similitud que presenta en «algunos renglones» con la porteña.

Ha tiempo decía «Dóminus», cuando la intriga y la calumnia recrudecieron como la gripe: «Así que son muchas las casas de familia, como de hombres solos, que en cuanto a calumniar son focos de infecciones». Y más tarde «Severo», a raíz de la acción vituperable cometida con el señor Sørensen, cerraba un meditado artículo con estas frases: «Juzgar a los autores de la cobardía, ¿para qué? Tienen bastante con su desgraciada condición, y el estigma más candente hará honda llaga en su frente de perversos.»

Pero no me conformo con el elevado juicio que dejó transcribir, sino que *j'acussé*,—como diría Juancito el de Colonia Suiza—como autor del anónimo al mazorquero de las inelegantes polainas negras; por más señas, el que le *guilló* los quinientos al galeno...

Telémaco.

Consecuentes con nuestro mo-

do de pensar, en que cada uno se exprese como se le dé la gana, hemos publicado lo que nos ha remitido «Telémaco», pero creemos que anda errado, porque ignoramos el rumbo que lleva.

El del anónimo es un reconocimiento a la cara-dura local.

Caras y entrañas son dos cosas

La fábula del cazador, la liebre y el campesino

De cuando íbamos a escuela, nos acordamos de una fábula que viene como de molde a los breves comentarios que vamos a tejer a las «caras» y «entrañas» que nos presentan ciertos hombres que manejan la pluma con admirable destreza, como para dejar estupefactos a los hombres más inocentes de este pícaro mundo, con todo su «mundanal ruido».

A la fábula: Un cazador perseguía una liebre, la que, viéndose en ese gran apuro y próxima a sucumbir víctima de una bala, en su desenfrenada fuga encontróse con un campesino que trabajaba su tierra y, llorosa y suplicante, pidióle un refugio seguro para librarse de la muerte inminente.

El hombre, ante las amargas lágrimas y considerando el estado de ánimo de la liebre, y la guadaña que acercábase como para ultimarla, le indicó una planta cuyas hojas espesas hacían un lugar de seguridad en trances de estas naturalezas.

No tardó en aparecer el cazador inquiriendo, afanoso, informes a nuestro hombre, de la liebre. Con palabras llenas de inocente naturalidad, el hombre de la fábula indicaba al cazador el camino opuesto del refugio de la liebre, mientras con los ojos hacía señal del escondite de la refugiada.

El cazador no reparó en los ojos del hombre, y escuchando sólo las palabras, siguió presuroso el camino que le indicaba.

La liebre, que desde su escondite había estado observando toda esa pantomima, apenas se vió fuera de peligro, sale de él y hablóle así:

Debo agradecer a tu boca por que me ha salvado de la muerte, pero debía arrancarte los ojos, porque estaban traicionándola, que al haber comprendido mi verdugo sus señas, yo a estas horas estaría cadáver.

¿Qué le parece a ustedes la fábula? No hemos oído la contestación y seguimos adelante.

Como el hombre que dió refugio a la liebre se nos parecen ciertos periodistas, los cuales, el que los lee—a menos que quiere hacer la vista gorda—saca en limpio que su periódico tiene cara y entraña, que es una exteriorización y un fac-simil de la cara que llevan puesta y las entrañas que llevan dentro.

En la cara del periódico parecen compadecerse y tener respeto al hombre que trabaja en el andamio, en el taller y en el campo, hacen un elogio a su obra, exhortan a la juventud a que lea

y se instruya y a que no pierda tiempo en los cafés; en las entrañas del mismo, como desmintiéndose, y exteriorizando el desprecio más grande para el que trabaja en el andamio, en el taller y en el campo, si se atreve a manejar una pluma y hacer públicas ideas o lo que se le dé la gana.

Sí, señor, lo que se le dé la gana, así como suena, porque en este mundo no hay privilegios para nadie, y como dijo Balzac, los tiranos podrán encadenar el cuerpo, pero no el pensamiento.

Ojalá! la juventud trabajadora ese llamado de la «cara» escuchara, y movida por la sed del saber estudiase siempre y sin cesar en las horas de descanso, en las horas libres.

No habría rebañeros llevados a «piacere» ni hipocresías que brotaran del acero que al descubierto no se pusieran ni petulancia y manía de grandeza, que su merecedora lección no se le propinara.

Ojalá! esa juventud noble e ignorada estudiase para estampar su nombre donde su inteligencia y el saber adquirido le permitiera, porque el mundo y las cosas son de todos, no hay elegido de Natura para distinguir las caras de las entrañas, que son dos cosas, o, más claro, lo que la boca (que es hipocresía) dice para que lo vea desmentido de la ambición y el egoísmo, el orgullo innato les sugiera, cuya exteriorización es la más pura manifestación de sus sentimientos.

«Homo homini lupus».

VIALIDAD

Del café Peduzzi a la Capilla Evangélica hay unos zanjones tremendos que hacen recordar al que transita por dicho camino si no ha hecho *tes tamento*.

De noche y con vehículo es un viaje afortunado, y lo peor del caso, si no tiene uno la vida asegurada.

Sería perfectamente justo que el señor Intendente evitara alguna desgracia personal.

EL ESPACIO

COMO UN DEBER

La falta de espacio a veces nos hace representar como desatentos.

En el número pasado quedaron afuera muchos sueltos, que nos vinieron devueltos de la imprenta.

Acusamos recibo del Boleín Municipal—que debió ir en el número anterior—y aun cuando la prensa da a conocer al público el movimiento de las diversas oficinas públicas, reconocemos la buena idea del señor intendente don Jacinto Goñi, agradeciéndole el envío.

Aun cuando no tenemos la pretensión de periodistas, dejamos constancia de nuestra buena voluntad en la transcripción de un suelto que recomendaba «La Colonia», con

respecto al que va a la Argentina, que debe ir munido de certificados expedidos por la policía o de libreta de identidad, que exigen las autoridades de aquel país.

Por la plaza de deportes

Recordamos al señor Intendente que el doctor Ipharraguerre hizo la donación de 8 solares a la Intendencia Municipal para una plaza de «Cultura Física» en esta localidad.

Deseáramos, dado los altos fines de esa plaza en pro de la cultura de los músculos, que dicha donación no quedara relegada al olvido.

EN LAS CARRERAS

Sin ser siquiera, ni mediano observador, en las carreras se pueden gustar *hondas emociones*.

Por cierto que el lector mal intencionado enseguida se hará el juicio de que nos referimos a los «toilettes» de las niñas encantadoras o a sus hermosos semblantes.

Nada de eso; no porque no nos despiertan *emociones* sino que las evitamos.

Nos referimos a esos hechos baladíes provocados a 200 metros por un simple *mamerto* que llama la atención policial, la que concurre a todo escape, siguiéndola un sinnúmero de curiosos con las consiguientes interrogaciones de otros, y otros detalles del caso fácil de imaginar.

Después es otro que se *descuida*... andando a caballo, y gracias a la providencia, no los arrastra el animal con un pie en el estribo.

Sería bueno evitar en eso los efectos de Baco, que tan tristes espectáculos nos ofrecen.

PROBLEMAS

Hoy todas las cosas relativas a la marcha de la vida de los pueblos y de sus habitantes, han tomado el nombre de problemas.

Un problema es la política que absorbe todas las energías de algunos; un problema las cuestiones entre capital y trabajo; un problema la carestía de la vida.

El primero de los problemas no llamaría mucho la atención si los demás marcharían bien. Pero no es así. Al trabajador no se le dispensa la debida consideración, y con escasa remuneración tendrá que hacer frente a todos los gastos que impone una vida carísima.

Se esperaba la terminación de la guerra para volverse a la normalidad, empero, sigue lo mismo que antes.

Y este gran problema, parece no tener solución alguna.

Todo el mundo está cruzado de brazos esperando... la abundancia.

La única solución y es entonces cuando el problema se redu-

cirá a una simple operación de restar: 10—5=5.

Si hay muchas papas y nadie las compra a dos vintenes el kilo, y así todas las cosas.

El problema estará resuelto por el soberano Tiempo.

De una novelita

Quise sondear el corazón de Gertrudis, si eran o no sinceras sus manifestaciones amorosas y el cielo se nubló...

Armando, muchacho decidido, empenóse en conquistar su corazón, mas, refase de sus ataques amorosos, mostrándose a veces esquivo.

Edmunao fué el preferido, pero no tardó mucho en recibir Gertrudis el desengaño.

Armando volvió sobre sus pasos.

Yo una memorable noche creí del caso enterar a Gertrudis de que la amaba, pero ésta mostróme sentimientos de vanidad y desistí de mi propósito.

Armando no pierde tiempo y asedia con vehemencia a Gertrudis.

Después de meses y meses de lucha vence el amor de Armando.

No he podido contestarme aún si triunfó en ambos el amor o el deseo de tener novio.

Tiempo que pasa.

De la Sociedad de Fomento local

Para el 1.º de Junio tendrá lugar en el local de la U. C. de Jóvenes la Asamblea General que debió efectuarse el 18 del corriente para tratar la aprobación de los nuevos Estatutos.

ACLARACION

Cerro de las Armas Mayo 22 de 1919.

Sr. Director de EL OBRERO DE TARARIRAS, don Francisco P. Martorana.

Tarariras.

Muy señor nuestro:

Agradecemosle hiciera publicar en las columnas de su modesto periódico lo siguiente: En la edición del periódico «La Epoca», de fecha 18 del corriente, aparece una protesta de varios vecinos de este paraje contra la Comisión Directiva de la Sociedad «Tabaré», a propósito de la última fiesta celebrada, de la que, varios socios y sus respectivas familias habrían sido excluidas sin causa justificada.

Dicha protesta contiene una inexactitud, pues ningún socio ha sido excluido, y por lo que se refiere a las familias que no fueron invitadas, los remitimos al artícu-

lo 39 de los Estatutos que dice así: «Será facultad de la Comisión, invitar familias de esta localidad, que no perteneciendo a los socios, puedan, a su juicio, concurrir a las fiestas, «siempre que entre ellas no hubiese varones que puedan ser socios», como el de no invitar a aquellas de los socios que a su juicio no deban concurrir.»

Sin otro motivo saludan a Vd. con toda consideración.

La Comisión.

Vida social

Viajeros

A y de Nueva Helvecia, el señor Carlos Dalmás.

—Para Rosario, el señor Mauricio Dossena.

—A y del mismo punto, los señores José Scarfó y Tomás Dossena.

—Para La Paz, el señor Miguel Rostagnol y señora y el señor J. Bonjour.

—Estuvo en Estanzuela, el señor Enrique Delmonte.

—De y a Cosmopolita, los señores Juan y Felipe Negrín.

—A y de Colonia, el señor P. Maldés.

—De C. Valdense, de paso para Estanzuela, el señor David Tourn.

—Regresaron de Montevideo, las señoritas Anita y Juanita Chio vino acompañadas de las señoritas Isabel y Anita Guisolfo, quienes vienen con el propósito de pasar una temporada en esta localidad con la familia Quinelli.

—De Rosario, regresaron las señoras Ana de Maineto y Elisa B. de Rebufat.

—Para Colonia el Jefe de Policía don Luis Kuster.

—Para el mismo punto, el Inspector de Policía don Domingo Epherre.

—Estuvo en C. Valdense, el señor Francisco Rostagnol.

—Para el mismo punto, la señorita Rosalía Davyt.

—Para Colonia, los señores Ismael Giménez y E. Gironés (hijo).

—De San Juan, estuvo en ésta el señor Donato Carballo.

—De Colonia, se encuentra en ésta la señorita Josefa Pas torino.

—De San Juan, el señor Antonio Andrés.

—Para San José, el joven Carlos A. Rodríguez.

—Para Rosario, el joven Carlos Altolaguirre.

—Para el mismo punto el señor Juan P. Benech.

Enlace

Para fecha próxima celebrarán la boda de la señorita Susana Bonjour, con el señor Felipe Negrín, de Cosmopolita.

Rectificación

Noticiamos en el número pasado el próximo enlace de

la señorita Anita Chio vino, rectificándonos ahora, porque la que será llevada al altar de Himeneo es la señorita Juanita, hermana de la nombrada.

Cuestión de nombre y nada de extraño que nuestro augurio podía coincidir que mañana se le presentara un joven guapo haciendo la primera visita oficial.

Serán nuestros deseos.

Banquete

Mañana, en Hotel Kuster, se servirá un banquete en honor del señor Domingo Epherre, ofrecido por un núcleo de amigos por motivo del nombramiento a Inspector de Policía por el Departamento, estando descontado de antemano el éxito que obtendrá la lucida demostración, por las simpatías que ha sabido captarse el señor Epherre como funcionario y como vecino.

Los que quieran adherirse a la demostración pueden retirar las tarjetas en el comercio de Dapelo Hnos. o en el Hotel Kuster.

CAJÓN PORTA CUBIERTA

AVISO

Una gran comodidad para los dueños de autos. Se tiene un cajón redondo para poner herramientas y otros útiles y la parte exterior sirve para llevar dos cubiertas.

Visiten el taller de Alberto Brozia y se convencerán.

A V I S O

LA SOCIEDAD DE FOMENTO que tenemos el honor de representar, inspirada en los mejores propósitos para las mejoras y beneficios de la población en general, recuerda a todas aquellas personas que sean amantes y quieran estimular al progreso, que están en su deber moral y material de formarse socios, y de ahí, aportar su concurso de bien en general.

En Agosto próximo se realizará la nueva Comisión y a la vez se podrá demostrar cuán empeñosa se muestra nuestra Sociedad para colocarse a la altura que merecen todas aquellas instituciones, formadas con ideales y voluntad propia, y que forjan para conquistar el bienestar de la región en que actúan.

La Comisión.

¡¡ ATENCION !!

Vendo en perfecto estado una carreta, dos rastras y una segadora marca McCormick. Es un buen negocio que se le presenta al hombre de campo.

Para tratar en San Luis con la señora María E. vda. de Camio.

¿Necesita un
automóvil FORD?

SOLICITE precios y detalles al agente, que le enseñará el manejo y se lo entregará en su propia casa.

Taller de reparaciones, pinturas, repuestos, aceites, neumáticos, nafta, etc.

Agencia del automóvil FORD.

David Dalmás
Estación Tarariras

Zapateria «El Porvenir»

— DE —

José Niederer

Se hace toda clase de trabajo perteneciente al ramo.
Surtido permanente de calzado.

EST. TARARIRAS

“La Sirena”

Próximamente el grandioso

y colosal surtido de

Otoño e Invierno

Grandes novedades

PRANDI & LANDINI

Teléf. 28

Frente a la Plaza

COLONIA

Sastrería y Mercería

— DE —

Dapelo Hnos. & Cía.

Se inauguró frente a la casa del señor David Dalmás.

Sección especial en artículos para hombre

Visiten la casa y se convencerán de la modicidad de sus precios.

Farmacia Estación Tarariras

— DE —

CARLOS BALL

Surtido completo en drogas y Productos Químicos.
La Farmacia está atendida personalmente por su propietario.
Precios módicos. Servicio nocturno.

Estación Tarariras

Alberto Brozia

Con taller de Herrería, Carpintería, Pinturería, se encarga en la reparación de automóviles, como ser: pinturería, tapicería, etc.

Cuenta con un talabartero competente.

El cliente saldrá satisfecho.

Trabajos sólidos y garantidos.

Est. TARARIRAS

Calles gráficos "HELVECIA"

COLONIA SUIZA (Depto. de Colonia)

Se hacen toda clase de trabajos comerciales
CON PRONTITUD Y ESMERO

Trabajos en varias tintas

Participaciones de enlace

Invitaciones para funeral

Tarjetas de visita

Memorandums, notas, recibos, etc.

Precios razonables

Ramón Dapelo

Comisiones - Representaciones

Agente de negocios rurales

Escritorio: Estación Tarariras

"Juventud Saucense"

Sastrería de

DANIEL NIPOLI

Se hacen trajes sobre medidas, nacionales y extranjeros, garantiéndose la confección.

Corte esmerado

Ultima novedad, según los figurines recientemente recibidos.—Pueblo Juan L. Lacaze.

Josè Scarfò CONSTRUCTOR ALBAÑIL

Pidan presupuestos en el ramo de albañilería en general.

Escritorio en Rosario y en Tarariras, casa de don Jnan Quinelli.

G. LLANO Rematador Público

Escritorio: Juan L. Lacaze

A. Carlos Garat

Cirujano-Dentista.—Consultas todos los sábados después de las 12 en la Farmacia del señor Carlos Ball.

VENDO 80 fanegas de avena. Para tratar, con Emilio Brozia.—Tarariras.

Dinero! dinero!

Tengo 15.000 pesos Para colocar en hipotecas Para tratar con Carlos Ball, Tarariras.

Dueños de autos!!

No más penurias viajando en tiempo de lluvia y con grandes barriales. Las cadenas que en mi taller se fabrican son las únicas que garantizan marcha segura. Encargue usted cadenas a Alberto Brozia.

Imp. «Helvecia».

"El Progreso"

Carpintería de obra blanca

Muebles y Cajonería fúnebre

DE — Francisco Pistarini

Esta casa, que recientemente ha quedado abierta al público, ofrece un buen servicio en los ramos indicados.

En sección cajonería fúnebre cuenta con un variado surtido de cajones de todas categorías, desde el más lujoso al más modesto.

Se atienden pedidos de campaña. Se garante el esmero y prontitud en los trabajos.

Los precios que rigen para la venta son excesivamente módicos.

Se hace toda clase de trabajos de carpintería, construcciones, etc., etc.

Está instalada en la calle

TREINTA Y TRES

Casa propiedad del señor Santiago Häberli (hijo)

NUEVA HELVECIA

HOTEL PROGRESO

Pablo Lacava (Hijo)

Este antiguo hotel ubicado en un espléndido edificio, construido para este ramo, reúne amplias y confortables comodidades para pasajeros y familias. Goza fama de ser una casa de comidas sanas y abundantes, habitaciones higiénicas, trato familiar y precios sumamente reducidos. Tiene buena caballeriza y comodidades para autos y carruajes.

Teléf. «La Uruguaya»

Uruguay 431

San José de Mayo